

CARAS Y CARETAS

SEMÁNARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

—o—o—o—

TENIENTE GENERAL MÁXIMO TAJES



*et trabajar en pro
por los intereses de
la patria*

Yo no sé si es un hombre que atesora
las dotes de político eminente,
ni sé si su influencia es bienhechora;
lo que sé es que, cuando era Presidente,
no sentía la gente
las ganas de comer que siente ahora.

AÑO II
Nº 69
Noviembre 8 de 1891
PRECIOS-SUSCRICION
MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	5.00
Un año	9.00

EXTERIOR

Los mismos precios en moneda equiva-
lente con el aumento del franqueo.

Número corriente 30 centesimos - Número atrasado 60 centesimos

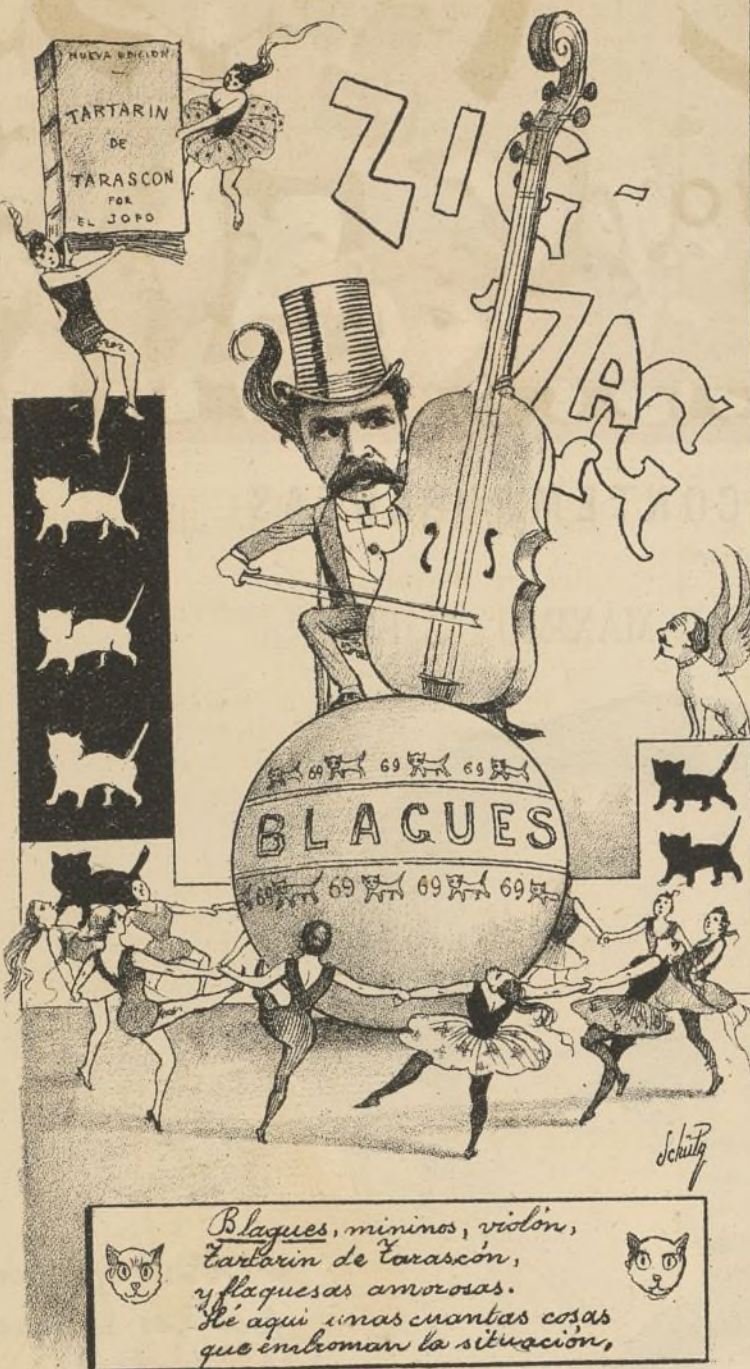
SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Río Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57.

SUMARIO

TEXTO—Zig-zag, por Eustaquio Pellicer—La diputación del cielo, por Perico—Origen de la política, por Casas—El candidato para diputado, por Inocente—Para ellas, por Madame Polisson—¿Le parece á usted?, por C. Solsona—De pesca, por Tintillinea—Teatros, por Caliban—Una sorpresa, por Pajarón, «Sport» por Pio—Menuencias, Correspondencia particular. Avisos.

GRABADOS—Teniente General Máximo Tajes.—Obsequio á la Cámara de los 69.—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schütz.



CARAS Y CARETAS coincide en su número de hoy con el de miembros que tiene en su seno la Cámara de Representantes.

No es poco el trabajo que le cuesta haber podido llegar al *sesenta y nueve*; pero se reconoce sobradamente retribuida, solo con la satisfacción de ostentar en su portada una cifra igual á la que arrojan las bancas de los honorables *padres* de la patria, *hijos* de la balota y *suegras* del presupuesto.

Por demostrar su júbilo y el aprecio en que tiene al *sesenta y nueve legislativo*, es por lo que engalana hoy sus páginas con la orla alegórica que veis, y se exhibe en las del centro, ofreciendo á los del número de sus números la imagen del *gran elector*, formada con los atributos del sufragio.

A cortés y atenta no le gana nadie.

En cambio, puede que los obsequiados la recompensen esta fineza con algun comentario malevolente. Así es el mundo.

De cualquier modo se complace en haber cumplido este deber de galantería.

Como se complacerá en volverlo á cumplir el día en que llegue al número 450.

¡Oh! Ese día, CARAS Y CARETAS vá á echar la casa por la ventana, si alcanza á tener casa para aquella fecha y ventana por donde echarla.

Solo por el deseo de anticiparse la grata impresion (moral y tipográfica) que les preparamos, debían los diputados aceptar *sobre tablas*, ó aunque fuera sobre simples baldosines, el proyecto de rebajar á 300 pesos sus dietas, presentado por algunos de sus colegas.

Se ganaban ciento cincuenta semanas en

el plazo, que no es poco ganar para la impaciencia.

Algo más sacrificaríamos nosotros nuestros haberes, si supiéramos que con ello se acortaba el tiempo que el Gobierno se ha propuesto pasar sin hacer cosa de provecho.

¿Se decidirán á hacerlo impulsados por ese deseo?

Oímos decir á ustedes por lo bajo:

—Ni por ese, ni por ninguno. Esos honorables presupuestívoros, no sueltan un solo centésimo de los 450, ni aunque se lo pidan por los *clavos* de la Nación que son mucho mayores que los clavos de Cristo.

Tienen ustedes razon; «sardina que lleva el *gato* tarde ó temprano vuelve al plato». De modo que lo mejor es pasar por este asunto «como *gato* por brasas» aunque sepamos que nos dan «*gato* por liebre», porque de nada servirían nuestras insinuaciones, como de nada sirvieron las de otros que, con más autoridad que nosotros, pretendieron en esa cuestión «poner el cascabel al *gato*».

«El *gato* escaldado del agua fría huye», pero no se ha dado todavía el caso de que huya de cobrar una mesada tan decente.

Eso sí, cuando hablan de economías en la Cámara, parece que quisieran suprimir, no solamente su sueldo, sino hasta el de los porteros.

Bien dice el refrán que «*Gato* muy maullador nunca es buen cazador».

Y no hablemos más sobre este particular, porque en la situación presente «hasta los *gatos* quieren gastar zapatos», y todo lo que dijéramos en tono de crítica, á ese respecto, podía hacer sospechar que era con el fin de «buscar cinco piés al *gato*».

Además, que hemos empezado estas líneas con expresiones de simpatía para los que hacen nuestro número de hoy en el recinto legislativo, y el concluir las con diapasón irónico sería igualar nuestra condición á la de «el *gato* de la de Mari-Ramos, que halagaba con la cola y arañaba con las manos.»

Conste, pues que CARAS Y CARETAS, festeja hoy su número 69, por ser el que representa la Cámara y casi la política actual.

En la discusión de las ventajas ó inconvenientes que pueda reportar al país ese número, no faltará quien «lleve el *gato* al agua»

Sorpresa y no pequeña ha causado la noticia de que don Deodoro da Fonseca se ha hecho dictador en el Brasil.

Y ha extrañado más, porque los despachos telegráficos de hace pocos días, daban por muerto, ó poco menos, al Mariscal, de resultados de una dolencia antigua que sufre.

¡Vaya con la enfermedad, y qué desenlace ha tenido!

Si se le llega á presentar con carácter mas grave, se declara tirano.

Y decían que la enfermedad de Don Deodoro era el reumatismo!..... Lo que tenía ese señor era un gran empacho de Cámaras, que es lo que le llevó al otro mundo al Gobierno de Balmaceda, y lo que le llevará en la misma dirección al Presupuesto de aquí, si continúan las cosas como están.

Maravilla el ver la facilidad con que en el Brasil se operan los cambios mas bruscos de la política. Derriban tronos, sin hacer mas que un solo disparo de revólver. Disuelven Cámaras, sin más que anunciarlo en medio pliego de papel. Es una dicha vivir en un país donde tanto se pronuncia el instinto de conservación.

Ni por las mientes les habrá pasado á los enemigos del Mariscal Deodoro el contratar *griegos* para matarle.

Ni á los soldados de Fonseca se les habrá ocurrido tampoco hacer fuego sobre grupos de gente desarmada, so pretexto de hostilidades soportadas, ó de provocaciones, á tiro limpio, recibidas de las azoteas.

Verdad es que si sobre la fiebre amarilla, hubiera tenido que hacer esa nación sus evoluciones políticas á costa de sangre, á estas horas, en vez de Estados-Unidos, tendríamos que denominarla Cementerios-Unidos del Brasil.

Vamos á ver lo que viene despues de la dictadura.

Puede que restáuren la monarquía, llamando otra vez á Don Pedro, ó haciéndole Emperador á Bocayuva.

Si se hace algun cambio ha de ser muy gordo, porque allí no gustan de *pequeñeces*.... así sean del Padre Coloma.

..

Los Ministros de Hacienda y de Gobierno regresaron sin novedad de su viaje á la frontera.

Parece que nó y el tal viaje ha sido, apesar de lo breve, de provechosos resultados.

El Ministro de Hacienda vió por sus propios ojos el paraje por donde habían pasado la frontera las ocho carretas de contrabando detenidas hace poco en territorio oriental, y el Ministro de Gobierno mandó blanquear uno de los departamentos de la Jefatura Política de San Fructuoso.

No se ha salvado el país, precisamente, pero por ahí se empieza.

EUSTAQUIO PELLICER



La diputación del cielo

Un verano ó un invierno, al formarse esta nación, se nombró una comisión para ver al Padre Eterno. Arreglase cada cual, según lo que le convino, y tomaron el camino de la corte celestial. No les arredró del sol los abrasadores rayos, porque eran cinco uruguayos que hablaban.... en español. Tras unión tan meritoria, y en alas de su ardimiento, llegaron en un momento á las puertas de la gloria. Llamen, pues. Un ángel grita, Abrióse la puerta; entraron, y á San Pedro se encontraron.... tomándose la *chiquita*. Se pusieron muy formales, y aunque escamados un tanto, dieron un paso hácia el santo con sus cartas credenciales. Las gafas se encasquetó San Pedro con gravedad; leyó con celeridad, y á anunciarlos se marchó. Ni esperaron mucho allí ni sufrieron abandono, porque Dios no se da el tono que los *fantoques* de aquí. Pronto estuvieron estáticos en la divina presencia, y dió principio lo audiencia de los cinco diplomáticos —¡Señor!....—dijo el presidente.— En nombre de mi nación, vengo á pedir protección á tu corazón clemente. Queremos un puro cielo, verano lleno de rosas, muchas mujeres hermosas, y un fértil y rico suelo. —Concedido,—dijo Dios,

é hizo el campo florecer
y nos dió cada mujer
que vale lo menos dos,
—Queremos que nuestra tierra
sea del valor la cuna;
queremos gloria y fortuna
en la paz como en la guerra
—Conforme,—dijo el señor,
y dió al Uruguay guerreros
valientes cual los primeros,
gloria, fortuna y honor.
—Queremos un clima afeble,
de suave temperatura
y la constante ventura
que dá un país saludable
—Todo concederle puedo—
gritó Dios incomodado.
—Señor!...—dijo el enviado.
—Basta! También lo concedo.
—Y por último, Señor,
pues tu bondad me convida,
permíteme que te pida
otro, el último favor.
—¡Habla!...—gritó el Padre Eterno,
harto de tanto capricho;—
¿Qué más?

—Que, á mas de lo dicho,
nos concedas buen gobierno.—
Puso Dios la cara fosca,
temblaron sobre su asiento
todos, y en aquél momento
no se sentía una mosca.
—¡No pensé te atreverías!—
gritó Dios, echando fuego,
—¿Buen gobierno?... te lo niego,
que eso es pedir gollerías.

... ..
y pues tanto concedió
y al gobierno hizo la guerra,
todo es bueno en esta tierra....
¡Pero, los gobiernos, nó!

PERICO



Origen de la política

CUENTO ENDIABLADO

Por aquellos días había gran marejada en el infierno y Satanás estaba dado á todos los diablos. Estos andaban cabizbajos y con mucho ojo, con un cerote mayúsculo, porque su señor estaba insufrible, y por un qui tame alla esas pajas, arreaba cada linternazo que temblaba el orbe. La cosa estaba que ardía, y nadie acertaba á explicar que mosca le había picado al señor Satanás, que tan mal humorado andaba.

Sobre todo, la noche anterior, no había dejado títtere con cabeza, y parecía perro con pulgas, por lo inquieto, malhumorado y meditabundo que la había pasado, según contó la diablesa mayor á las demás y todos habían podido observar, por los ternos, pataleos y estrépitos que habían oído en la cámara real del infierno.

El sol de aquellos lugares encontró al demonio mayor sentado en cuclillas, escribiendo geroglíficos con el rabo y dándose golpes de nudillos en el testuz.

De repente se irguió, como quien ha tomado una resolución extrema, y llamando á su corneta de órdenes con un berrido, y aplicándole una puntera de buena ley encimada del hueso dulce (que también los diablos deben tenerlo), le dijo.

—Toca llamada y asamblea, á la carrera.

Enrriestró el diablillo un enorme embudo lleno de pez, y al instante rodaron por los antros infernales los ecos de rabiosas y discordantes notas parecidas á una tormenta horripante, como si se desgajaran todos los elementos infernales para ahogar los gritos de los condenados.

No se habían extinguido aún las últimas vibraciones de la maldita bocina, cuando multitud de legiones de diablos de todas cataduras se hallaban colocados en correcto orden alrededor del trono de su gran señor y maestro, que estaba formado (el trono) de serpientes y dragones vomitando fuego por sus enormes fauces.

Apoyado Satanás muellemente sobre la serpiente del Paraíso, á la que azotaba cariñosamente con las caprichosas espirales de su enorme rabo, tenía crispada la mano izquierda que daba paso á sus afiladas uñas á través de la palma de su mano, hasta hacerlas asomar por el dorso. La mejilla descansaba sobre ésta; lo que desfiguraba horriblemente su ya descompuesta

catadura. Sus cejas francidas y sus ojos chispeantes, la contracción nerviosa de sus ahumados músculos, todo su aspecto, en fin, denotaba que aquel día estaba de mal talante. Así lo comprendían los diablos, diablones y diablillos que allí estaban reunidos y se mostraban más que nunca sumisos por temor á que el gran señor les hiciera una trastada de marca mayor, pues no era la primera vez que alguno se había quedado sin orejas con algunas cuartas de rabo menos en castigo de cualquier torpeza.

—Vamos á ver,—gruñó Satanás, escupiendo por el colmillo y arrancándose un mechón de pelos que le había salido aquella mañana en la punta de la nariz.—¿Habeis inventado algo de provecho para acarrear combustible á las calderas de mi reino infernal? Ya veis que este va de capa caída, y solo recibimos condenados vulgares de tres al cuarto, que por lo esmirriados y entecos no valen la pena de emplearlos siquiera como virutas. Aquí no llegan más que mujeres perdidas de esas que ni en el mundo las quieren, timadorcillos de poca monta despedidos de la Penitenciaría, cuatro mamados de esos que estorban por las calles del mundo, y alguno que otro bruto criminal empedernido, que si tiene malos instintos no tiene dos dedos de cacumen. Aquí se necesita gente de tomo y lomo que acredite el establecimiento: ministros, reyes, embajadores, capitalistas, banqueros, damas ricas y de alto copete; es menester hacer competencia al cielo que se va llevando lo mejor y solo nos deja los desperdicios, ¡voto á mis cuernos! No sabeis lo disgustado, aperlado y endemoniado que esto me tiene hace unos días; y es preciso, necesario, urgente, indispensable. ¡por mis uñas! que en el cielo no se rían de nosotros; por eso os convoco en este día infernal á fin de que me ayudeis á discurrir el mejor modo de atrapar á esas gentes, y el que mejor proyecto discurra, será premiado con una distinción honrosísima: la de secretario particular mío. Conque listos, cada uno á su lugar, y mañana á la misma hora os convocaré de nuevo para que cada uno esplane su idea; yo soy perro viejo, y estoy con poca ganas de discurrir, pero no me descuidaré y traeré también el mío.

Hicieron todos los diablos una reverencia, saludaron á Satanás con los rabos á la altura de los cuernos, y salieron desbocados por los aires, promoviendo un ciclón con sus aleteos vertiginosos.

A la misma hora del siguiente día, sin discrepar un minuto, hallábase reunido de nuevo el congreso infernal, y Satanás en su trono, con una sonrisita sarcástica, que, en medio de su fealdad, le hacía más simpático á los diablos de todas especies allí reunidos.

Dió principio el consejo, ó como quiera llamarsele, interrogando Satanás uno á uno por orden de antigüedad.

—Yo,—dijo el primero,—propongo la propaganda de la carne, al alcance de todas las fortunas.

—Yo la abundancia de dinero

—Yo la guerra.

Otro el lujo, otro la miseria, otro el abuso del vino y demás licores, otros los celos, otros las armas de fuego.

Otro que no se quiso quedar corto, el fomento de todos los pecados capitales, y así hasta el último fueron exponiendo sus planes, que Satanás oía como quien oye llover, es decir, con una calma y una sonrisita que no auguraba nada bueno.

Cuando se cansó de oírles, tiró de la oreja á su corneta de órdenes y le mando tocar alto y atención. Así lo hizo el del maldito embudo, y enseguida se apaciguó la conversacion, reinando allí el silencio más profundo, cual si no hubiera diablos en el mundo, como dijo el poeta de las ranas.

—¿Habeis concluido ya, malditos?—exclamó rugiente Satanás y echando espumarajos de fuego por su boca.—No sé como he tenido paciencia para escuchar tanta sandez, tanta barbaridad, tanta burrada como habeis vertido aquí en poco tiempo: cuando considero el poco cacumen que manifestáis y lo rancio de las ideas que exponéis, casi voy creyendo que el fuego os ha consumido el seso y que voy á tener que relegaros á la categoría de diablillos de tres al cuarto. Ideas me están dando de ensartaros á todos con este cetro y encargard á Botero que os fría para comeros de postre; medrado estoy con mi corte. Bien dijo no sé quién allá en el mundo, que más valía saliva de veterano que betún de recluta. Oid, y achicharraros de sorpresa, oid mi plan, que como mío, como de perro viejo en el oficio, como de vuestro rey, os va á dejar más turulatos que lo que estáis: Para convertir el mundo en un infierno y el infierno en un mundo poblado de buena gente, he inventado la política.

—¿Y qué es eso?—dijeron los más atrevidos.

—Mal rayo os parta, imbéciles,—gritó Satanás, ¿Creeis acaso que yo mismo lo sé bien? Pero haced lo que yo os mande, que la cosa es bien sencilla. Traed, diablesas, aquel talego de trapos de todos los colores que hay en la guardilla para la fabricación de tapa-rabos, hacellos pedazos y distribuidlos á vuestro antojo entre toda esta jauría de bolos. Vosotros

os encargais de repartirlos á la casualidad entre los hombres. Cada trapo representa una opinion distinta, una diferente idea de forma de gobierno. Empapadlos bien en la caldera del corrosivo de la ambición y del egoísmo, y el mundo es nuestro ¡Ja... ja... ja... Ya vereis el resultado dentro de poco tiempo.

—¡Bravo!... ¡Hurra!... ¡Soberbio!—exclamaron á coro todos los demonios armando un estruendo indescriptible.

—Celebremos con una danza infernal la buena idea de nuestro soberano!—gritaron todos,—y luego á volar.

Desde entonces Perico Botero ha tenido que aumentar el número de calderas de un modo portentoso, y trabajan sin descanso en agrandar el infierno cien cuadrillas de diablos zapadores y mineros escogidos. Probablemente han salido ya algunos á la superficie de la tierra por alguna galería que habrán terminado.

CASAS



EL CANDIDATO PARA DIPUTADO

Recorre muy ufano,
muy fino, muy atento y cortesano,
su entrañable distrito,
no importándole un pito
el alternar con gente de mil clases,
prometiendo mil cosas con mil frases.
Todo será ventura y bienandanza,
todo felicidad, si sale electo;
y resulta, en efecto,
que, al verse diputado,
cuando tiene segura la pitanza,
si encuentra alguno de los que han votado,
dá la vuelta y se va por otro lado.

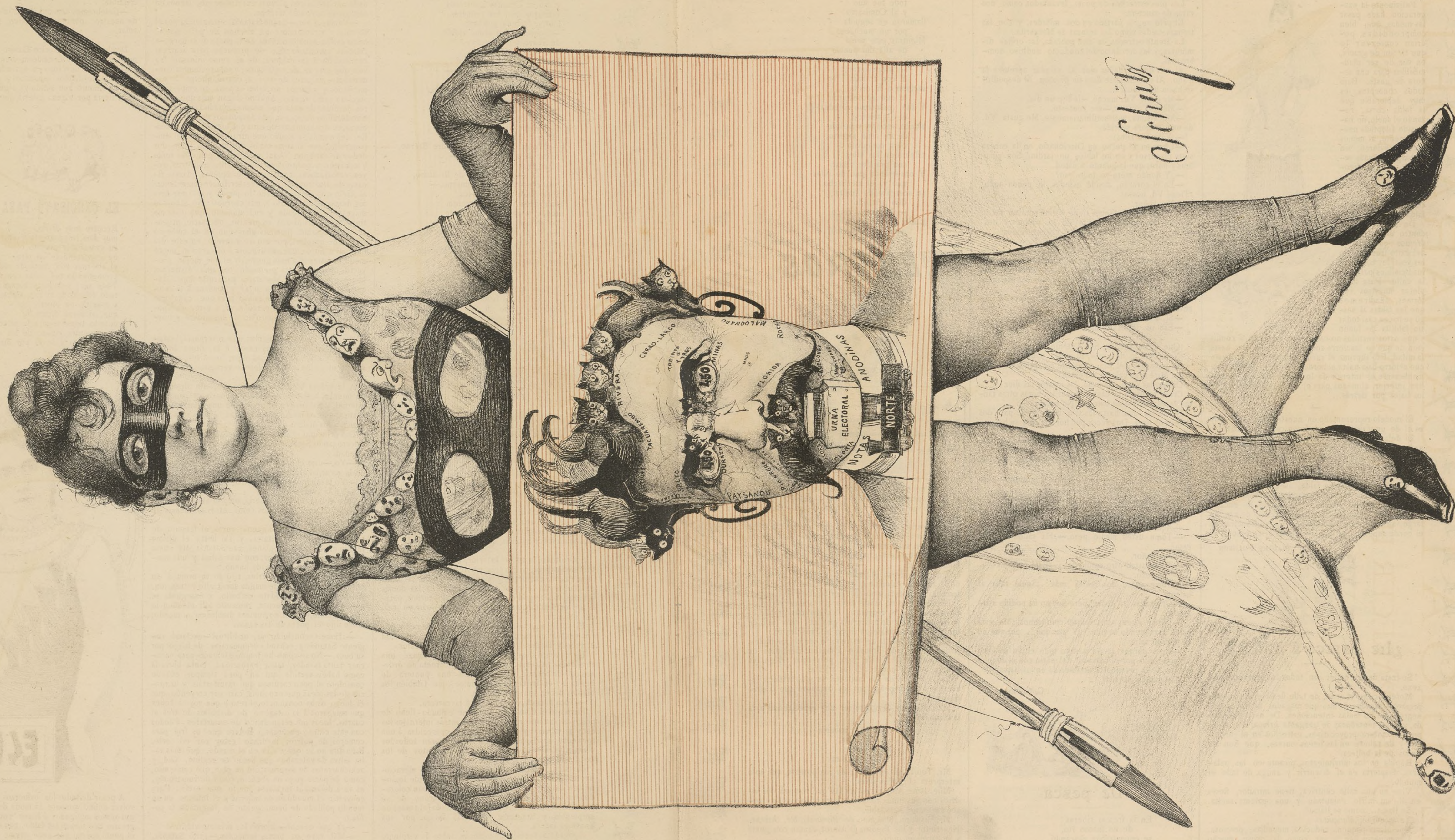
INOCENTE



A pesar de todos los esfuerzos hechos para hacer volver definitivamente la moda de las faldas cortas, nos vemos obligados á hacer constar el éxito progresivo que tienen las faldas con media cola. Este es el punto capital que necesitamos establecer. El segundo, es la notable disminución de la altura de las enmangaduras ú hombreras. En cambio son más anchas que nunca. Y en tercer lugar necesitamos señalar el descrédito en que va cayendo el cuello Médis. Se le reemplaza por un cuello acampanado de proporciones regulares y en su mayor parte estos

OBSEQUIO Á LA CÁMARA DE LOS

CON MOTIVO DE APARECER HOY EL MISMO NÚMERO DE «CARAS Y CARETAS»



Ayuntamiento de Madrid

Cuellos acampanados están ligeramente vueltos todo al rededor. Se concreta, por lo tanto, á desahogar el cuello á fin de dejarle la elegancia natural del busto desde su nacimiento, pero no sube hasta por encima de las orejas, como el invierno pasado, durante el cual los cuellos y las mangas parecían disputarse á cual de los dos subiría más alto. Era horrible y, para que no decirlo, ridiculísimo.

Felizmente la exageración hace pasar las modas, que, bien comprendidas, podrían conservar lo que tienen de gracia, en vez de ser inadmisibles para una señora de gusto. Bajo todos conceptos, es muy deplorable que la falda corta, rozando el suelo, no haya sido adoptada unánimemente, al menos para el invierno; sin embargo, algunas señoras, independientes de carácter no admitiendo que se siga la moda á ciegas, continúan llevando la falda redonda.

De seguro, que dentro de poco tendremos que dar fé del éxito frustrado de los vestidos con cola, inadmisibles para por la calle. Para completar nuestros informes, añadiremos que las faldas al sesgo se hacen casi todas sin faldilla de fondo y que estos vestidos no caen bien, más que á condición de que se las forre con seda, á lo menos hasta la mitad. Eso suprime el ruedo de contraforro, puesto que el forro baja hasta el borde de la falda, pero puede mantenerse el interior de los bajos con una muselina interior, al menos para el sesgo redondeado de los bajos por detrás.

El modelo representado en nuestro figurin de hoy es el de un traje de sociedad con corpiño escotado. El delantero y la espalda están cubiertos de bullonado de encaje de 6 cent. de ancho puesto pie contra pie. El encaje puesto como faldon, tiene 18 cent. de faldon.

Se tomará la parte de abajo fruncida á una tirilla de 5 cent. de ancho. La falda, asagada por delante y por los lados, está muy ajustada y los bajos están adornados con un agollado cuadruple de encaje. La cola está hecha con tres paños rectos, de 2 m. de largo, se forrará con muleton ligero, se fruncirá en el borde superior y se montará vuelta al corpiño.

MADAME POLISSON



¿Le parece á usted?

Se trata de una mujer con todos los encantos del sexo.

Morena, como el arroz, de talle flexible, de ojos expresivos rasgados, y mas que rasgados negros, y más negros que las malas intenciones. De nariz levantada, gruesa, tentadora; de garganta griega; de cuerpo y de cintura provocativos, estrechos en el arranque y de relieve en las líneas curvas, que son las líneas de la belleza.

Rápida en los movimientos, picante en las palabras, despierta en el discurrir y amiga de todo el mundo.

Vive en una calle céntrica, tiene mirador, flores en él, un mirlo enjaulado y una paloma suelta. Se llama... ¿como se llama?

Ya recuerdo; *Mariquita*.

Una Maria pequeña, reducida, menudita, preciosa. Las mujeres han de ser como las pavas, mucho mas pequeñas que los pavos, mucho mas pequeñas que los hombres.

La mujer gorda, abruma, la mujer alta impone, la *mujercita*, jese es el ideal!

Un principio de honestas intenciones me inspira esta preferencia.



A la mujer de baja estatura, no se la puede besar de improviso mas que en la frente.

Para besarla más abajo es necesario besarla de rodillas.

Vuelvo al asunto.

La niña de la historia no tenía que envidiar nada; acabada, perfecta, monísima.

Las manos blancas, secas, lisas, sonrosadas.

Los pies estrechos de punta, levantados como dos varas de azucena.

El pelo negro, partido en dos mitades, y con las trenzas caídas como las trenzas de Margarita.

La frente estrecha, la sien poblada, las orejas diminutas, y las cercanías del conducto auditivo sombreadas.

Al reír entornaba los ojos. Al saludar apretaba la mano. Al incomodarse daba un pisotón. Al despedirse hacia una mueca.

—Me gusta Vd. mucho, —la dije un día.

—Muchas gracias, —me contestó.

—Muchísimo, extraordinariamente. Me gusta Vd. de una manera suicida.

—¡Válgame Dios!

—Llevo en el pecho un Diccionario, en la cabeza siete discursos y en los labios un jardín. Son palabras y flores que la guardo á usted.

—¿Y donde meto yo todo eso?

—En el corazón, donde ustedes lo ponen todo. ¿Tiene Vd. novio?

—No, señor.

—¡Magnífico! Entonces tiene Vd. el corazón vacío, vacante, desalquilado. Quite Vd. los papeles y des de mañana corre por mi cuenta. ¿Nos veremos?

—Bueno, nos veremos

—¿Y donde, criatura angelical, luna en las noches de mi tristeza, estrella en las confusiones de mi pensamiento, sol en los cielos de mi alma, vida de mi vida, consuelo de mis soledades, donde, Mariquita, donde?

—En el mirador. Pasa Vd. por mi calle, Vd. me mira yo le miro....

—Sí, seremos dos miradores.

—Eso es. ¡Hasta mañana!

...

¡Que noche aquella, San Antonio!

¡Ni dormí, ni descansé, ni nada . nada!

Al amanecer del día siguiente me presenté en su calle. Miré á su balcon; no estaba.

Dieron las siete, las ocho, las nueve, las diez. Crucé frente á su casa al sonar las horas otras tantas veces. Miré á su balcon. ¡No estaba!

Desde las diez hasta las tres de la tarde pasé dos veces por hora. Dos veces por hora miré á su balcon. ¡No estaba!

De tres á cuatro pasé cada cinco minutos. ¡No salía!

De cuatro á cinco hice alto en la esquina. ¡Que no quería salir!

De cinco á siete me planté frente á la puerta y fijé en el sitio. ¡Y no hubo novedad!

Aquel día envejecí y me salió una erupción. Al anoecer llamé á una sirvienta de la casa.

—¿La señorita Mariquita?

—Aquí vive, —me contestó

—Tome usted medio peso. —¿Ha salido hoy de casa?

—No, señor.

—Tome usted otro medio peso. ¿Está enferma?

—Tampoco.

—Tome usted dos reales más. ¿Suele salir al balcon?

—Otros días, sí, señor; pero hoy no ha podido asomarse.

—¿Tome usted estos veinte centésimos! Me está usted devolviendo la vida. ¿Y por qué... por qué no ha podido salir?

—Pues porque se ha pasado todo el día de Dios dragoneando por el corredor del patio con el dependiente de la peluquería establecida en los bajos

¿Le parece á usted?

C. SOLSONA



De pesca

En la frescas riberas de un manso río, se encontraban pescando varios amigos, que con extrema afición se entregaban á sus faenas, Una vez que sacaron la red del agua,

vieron en ella un hueso de forma extraña, que al pensamiento les trajo si sería de un hombre muerto. Pensarlo y, por librarse de algún disgusto, determinar dar parte, todo fué uno y al Comisario llamaron en seguida por un muchacho. Mientras este venía de allá del pueblo investigar el sitio se propusieron, Y con trabajo sacaron á la orilla... lo que encontraron Y fué, ¡pásmense ustedes! el esqueleto, blanco, mondo y pelado de un asno muerto, cuya conquista celebraron los tales con grandes risas, Y observando uno de ellos que ya el muchacho se acercaba de vuelta, dijo gritando: —¡Vuélvete, chico, y dile al Comisario que es un borrico!

TINTILIMEA



No he convencido, Corina, que me ama ese diputado. Con sus uñas en cuidado, por que es de raza felina.

Como novedad teatral de la semana puede citarse la reapertura del teatrito de la calle de Andes, bautizado por quinta vez con el nombre de *Edén Oriental*.

Su arrendatario Arona, le ha presentado al público con una porción de reformas que mejoran su aspecto y aumentan sus comodidades.

Como teatro de verano nada hay que reprochar al *Edén Oriental*.

Y no es poco eso de poder disfrutar, en las noches de la ardiente estación que se nos viene encima, de temperatura fresca, ambiente perfumado y *chansonettes*.

Diríamos que no existe mayor dicha sino recordáramos que, por el momento, la dicha mas grande es la de poder salir de esta crisis que nos abate (jefe de los griegos que quisieron raptar al Presidente).

La víspera del día del estreno, ó sea el miércoles, Arona invitó á la prensa y á muchos miembros de otros *poderes del Estado*, para presenciar el ensayo general y dar á conocer á los artistas.

La impresion de los invitados se pudo traducir favorable á la compañía, por los aplausos que la prodigaron.

Mlle. Clotilde demostró ser una especialidad para la *chansonette*.

Es de la escuela de la Judic, y se revela con mucho *chic*.

Mr. Toujas es un artista de voz potente, que solo interpreta el género serio.

Mlle. Rose Arcy no es de las que rompen los vidrios con sus notas robustas, pero afina mucho y posee un timbre agradable.

Mr. Bismara (femenino de *Bismarck*), Mr. Ariene, Henriette y los esposos D'Albret, cantan con gusto y se hacen aplaudir.

En conjunto, la compañía *cosmopolita*, segun Arona, que funciona en el *Edén Oriental*, es buena para el objeto de pasar la noche oyendo música y viendo las estrellas por poco dinero. En nuestra opinion sos tendrá el tearro abierto toda la temporada de verano.

San Felipe hizo subir á la escena los sepulcros del Tenorio, para dar al público la comodidad de poder visitar de noche cementerios.

Don Juan y Doña Inés se amaron en verso romántico, con el mismo ardor que tanta aceptación tuvo en las temporadas anteriores.

Torrijos dió su función de gracia el jueves con buena entrada.

En Los martes de las de Gomez extremó tanto sus facultades coreográficas que se fué de cabeza sobre la orquesta.

No es porque á mi me rompiera ningún instrumento, ni porque sean amigos míos los dueños de los violines que lesionó ó pudo lesionar; pero ¡no les parece á VV. que esos accidentes son silbables, cuando son producidos por mogigangas?

CALIBAN



Una sorpresa

—«Mátame de una vez, mátame, Aurora;

—decía don Patricio—

no temas, no; que luego, en la agonía, maldiga tu cinismo, que si la muerte viene de tus manos, yo la muerte bendigo.

Entre la vida solitaria y triste

y la muerte, bien mío,

yo prefiero la muerte, porque al menos

dá fin con mi martirio.»

Así dijo; y, al punto, sorprendióle

de unos pasos el ruido

y una voz algo bronca que decía:

—«Oiga usted, señorito,

y dispense que venga á interrumpirle,

pero soy del oficio,

es decir, de una empresa funeraria,

y como por lo visto,

usted quiere morirse, yo me otrezco

por si son necesarios mis servicios.

PAJARÓN



Brillante promete ser la reunión hípica que hoy se celebrará en el Hipódromo Nacional si un día hermoso la favorece y si el elemento femenino la favorece también aprovechando la ocasión para estrenar sus toilettes de verano.

Las carreras son interesantísimas, sobre todo el Premio Donnina, en el que se había anotado la quinta esencia de los animales mas ligeros de nuestros studs, faltando solamente el viejo, el clásico Tartarin, que debe ser para nosotros algo así como una tradición, pues es el animal mas antiguo que pisa nuestras pistas y es, como ha sido, el especialista para las carreras de rapidez.

En el clásico Premio América un nuevo adversario se le opone al crack de la actual generación, al futuro héroe de los Premios Internacional y Jockey Club.

Adversario temible á no dudarlo, no por sus pruebas, que permanecen en privado, sino por la sangre, la herencia que recibe de su padre, el imponente Galopin, cuyos productos han sido siempre héroes en las lides hípicas.

Pero son tal la talla, la fiera indomable, el vigor y las condiciones todas del Charrúa, que apesar de la humildad de su cuna, Progreso, el potrillo de noble estirpe, no tendrá mas remedio que doblegarse y rendirse ante la superioridad caballuna de su adversario.

He aquí nuestras profecías:

Premio Cautiva—Eleonora

Premio Donnina—Financiera.

Premio América—Charrúa.

Premio Charrúa—Vengador.

Premio Tembetary—Judía.

Premio India—Financiera, si corre, sinó Tanga-rupá.

Pio

MENUDENCIAS



En el próximo número publicaremos algunos apuntes, tomados del natural por nuestro enviado artístico, del viaje que acaban de hacer hasta la frontera del Brasil, los Ministros de Hacienda y de Gobierno.

Prefirió por lo tonta á Rosalía para hacerla su esposa, Andrés García; pero en cambio Marcelo á Sinforosa por discreta eligióla para esposa; y han llegado á saber con desconsuelo lo mismo Andrés García que Marcelo, que las mujeres tontas ó discretas juegan á los esposos malas tretas.

Se asegura que ha fracasado en Londres el arreglo de las Deudas.

Esto quiere decir que ni con los cinco elocuentísimos discursos del Ministro de Hacienda se han convencido los ingleses.

Esta visto. Los de Londres son como los de Montevideo.

No hay razones que valgan. Palabras not is money. Libras is money.

Ese es el razonamiento de los ingleses de todo el Orbe.

¿Qué es la mujer? Un jamón; su aspecto causa delicia, le hace usted una caricia y ¡zas! una indigestión.

Dos telegramas de París con la misma fecha.

«Frios intensos empiezan á sentirse anunciando un invierno como el anterior»

«Se han enfriado mucho las relaciones diplomáticas entre Alemania y Rusia.»

Una noticia que justifica la otra; porque, es claro, con baja temperatura tiene que enfriarse todo, hasta las relaciones diplomáticas.

Si el frío aprieta, no tendrán las naciones mas remedio que comunicarse con notas envueltas en gabanes de pieles.

Mi amigo Pascual Perales detesta lo artificial. Tiene seis hijos Pascual y todos son naturales.

Otras dos noticias que veo juntas en un diario.

«Se ha cerrado el puerto de Santos á causa del incremento que ha tomado la fiebre en Rio Janeiro.»

«El juzgado procedió ayer á cerrar y lacrar las puertas del establecimiento que dijimos fué ayer abandonado por su dueño, Santos Molle, al que se supone en estado de quiebra.»

¡Santos tened ojo alerta!

que á esos dos santos que inserto, les privan de entrada abierta, cerrándole á uno la puerta, y á otro cerrándole el puerto.

Entre otros armamentos que el Brasil piensa adquirir, según mensaje de Deodoro Fonseca, figuran dos baterías de cañones con cámara doble.

¡Qué egoísta es don Deodoro! Quiere dobles cámaras para los cañones y él se declara dictador para vivir sin ellas.

Con la sonrisa más negra á un loco exclamar oí: —¡Demonios! Venid por mí... y llevaos á mi suegra.

Dice un periódico, ocupándose de la aboracada revolución del 11:

«Estas conmociones del orden, producen desensos sensibles en el progreso de los países.»

Váyase por los ascensos que también producen. Que les pregunten á uno cuantos militares lo que les ha producido la revolucióc.

Doña Fabiana García dice que no tiene gana de que se case su hermana porque no quiere ser tia.

«Segun noticias que recibimos de la campaña, parece que este año tendrá el país abundancia de granos.»

¡Pues bonito se nos vá á poner el cutis!

A LOS AGENTES

que en todo el mes corriente no hayan arreglado sus cuentas con nuestra Administración hasta el 1.º de Octubre pasado, les suspenderemos el envío del periódico.

Y les prevenimos que esta vez tenemos hecha la resolución firme de sacrificar todas las suscripciones que no puedan ser abonadas al mes de su vencimiento.

La crisis nos obliga á cerrar las válvulas de la liberalidad en materia de dinero.

Y perdonen ustedes la metáfora.



Turco—Buenos Aires—¡Jura V. sobre los evangelios que eso está escrito con gramática!

B. R.—Lascano—Con la segunda estrófa se podía envenenar á cuarenta perros.

Cirrus—Treinta y Tres—Tiene Vd. buena vena; pero de loco.

Suspiros—Libertad—Mejor que matar el ocio debía Vd. decir que le asesinaba.

G. V.—San Eugenio—Si hubiera Vd. metido un chiste donde metió un desatino, resultaría la composición mas graciosa del orbe.

Maese Pedro—Maldonado—Atreviálo sois, Maese Pedro. Y mucho mas zonzó que atreviálo.

Romadizo—La Paz—

Todas esas cosas señor Romadizo; son tan afectuosas que me ruborizo.

F. S.—Idem—Amigo mío, esa cabeza está muy mal. Usted es también de los que deben hablar solos en voz alta.

Luneta de Platea—Solís—¡De platea! ¡Quia! De paraíso y gracias.

Alubión—Guadalupe—Está correctamente escrito; pero no tiene un chiste ni para ue remedio.

V. P. M.—Migues—Eso se le ocurre á cualquier estivador.

F. V.—San José—Nimio.

Tumulo—Idem—¡Cielos! Que coleccion de macanazos.

Cuellicorto—San Salvador (Dolores)—Fuerza es decirle á Vd. que son muy malos.

Chicharra—Pa mira—Lo menos que merecía Vd. es una multa de cuatro pesos.

M. Y.—Montevideo—No le pregunto si es zonzó por que resultaría zonzá la pregunta.

I. P. P.—Idem—¡Guay de los infelices que lo leyeran!

Finta—Idem—

Perdón si no sale Lo que me mandó ¡Cree usted que vale? Yo creo que nó.

Serrucho—Idem—¡Dice Vd. que leyó esa poesía en una velada literaria? ¡Y como le dejaron salir con vida!

A. Z.—Idem—¡Vive Dios que discurre Vd. mal.

Langosta—Idem—¡Que señale las incorrecciones! ¡Pues no necesitaría poco papel!

O. H. C.—Idem—Prepáse Vd. para oír una mala noticia: Los versos son detestables.

Avísapa—Idem—Resulta mas pesada que Peña.

F. L.—Idem—Al que vierte aguas... ¡impotables en la vía pública le llevan preso, y á Vd. que vierte algo mas gordo sobre la literatura, no le hacen nada ¡Que injusticias se ven!

Picaflor—Idem—Cuando sea tabaco me dejaré fumar. Palmipedo—No es muy insulsa que digamos; pero le falta poco.

Cedro—Idem—¡Y á todo esto los campos sin cultivar por falta de brazos!

Un pensativo—Idem—Dispense que por la falta de espacio no le pueda publicar mas que una de sus composiciones. Alla vá:

PENSAMIENTO

Ay, cuantas veces, En mis largas horas, Triste y abatido. Pensaba en mis amores

Pensaba si en verdad Por que en mi juventud, Siempre fui perseguido Por la ingratitud,

Por la ingratitud, digo Y con mucha razon. Por que somos esclavos De su pación.

Una advertencia, señor pensativo. Si algun envidioso le llamara bruto, dígame usted sin vacilar: «A mucha honra!»



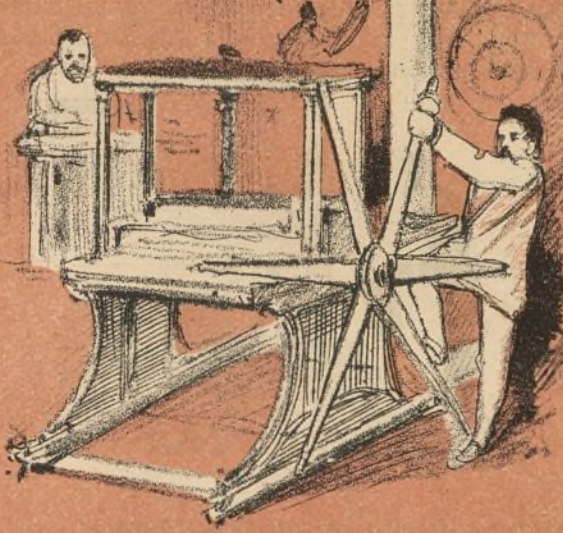
LA RAZON

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRAFICO
CALLE CERRO, N.º 57

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.

Especialidad en Trabajos de Cromo

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.



LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7
Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir a un muerto.

TUPI-NAMBÁ



Buenos Aires frente a Solís
Nunca decir podrá
con facilidad usted,
sino toma del café
que sirve el Tupi-Nambá.

GUANTES

VERDADEROS INCOMPARABLES

PERRIN FRÈRES
PARIS 1889 MELBOURNE
OR OR
TRADE MARK
ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo
CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD
Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE
AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199-25 de Mayo-199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERÍA DE LONDRES
43-18 DE JULIO-43

LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7
Café y Chocolatería
En chocolate y café,
je apuesto, caro lector,
a que no hay casa mejor
a que no me apueste usted!

DEMARCHI Y PARODI

DROGUERIA Y FARMACIA
POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO
267, 269 y 271

CASA DE REMATES Y COMISIONES



DE
Eduardo Goret y Ca.
RINCON 95
Rematan de hábil manera
compran y venden terrenos
y buscan plata a cualquiera.
Vaya a esta casa el que quiera
realizar negocios buenos.

CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS



ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y C.
ZABALA, 95
Cigarro que mas asombre
por su bondad, nunca vimos.
(No crean que lo decimos
porque lleva nuestro nombre.)

HOTEL UNIVERSAL



DE
JUAN ERASUN
Calle Ituzaingó esq. Piedras
Servidumbre ultra-especial,
piezas extra-superiores,
y mesa archi-patriarcal;
todo esto tiene, señores,
el Hotel Universal.

LA POPULAR ORIENTAL



Domingo Tusé y C.
Progresan todos los dias
por sus buenos cigarrillos
y por las fotografías
que dá con los atadillos.

A.B. CASTELLANOS & C.



Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187
Todo el que quiera unas manos
buenas para rematar,
que busque sin vacilar
las de Adolfo Castellanos.

FITZ-PATRICK

FOTOGRAFIA INGLESA

CALLE DEL RINCON, 176
Fotografía especial,
en que se copia a la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

